

Diseño y levantamiento de la Encuesta sobre Noviazgo, Empoderamiento y Salud Sexual de Adolescentes Estudiantes de Preparatoria (ENESSAEP 2014)

Irene Casique

(Este texto corresponde, parcialmente, al capítulo 2 del libro: Casique, I. (2018) "Apuesta por el empoderamiento adolescente. Conexiones con la salud sexual y reproductiva y la violencia en el noviazgo", Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM, Cuernavaca).

2.1. Diseño del Cuestionario

Dado que el objetivo de este proyecto es analizar los vínculos entre el empoderamiento de los adolescentes, la violencia en el noviazgo y la salud sexual y reproductiva de los mismos, el cuestionario pretende recoger información relevante sobre cada uno de dichos temas, además de indagar sobre algunas características sociodemográficas básicas de los jóvenes encuestados y de sus padres. Por la naturaleza privada de algunas de las temáticas abordadas, se planteó una encuesta de autollenado.

Para la elaboración de las diversas secciones y preguntas de esta encuesta hicimos, en primer lugar, una revisión bibliográfica exhaustiva de Encuestas aplicadas a adolescentes que incluyeran al menos una de las tres grandes temáticas planteadas en este proyecto: Empoderamiento Adolescente, Violencia en el Noviazgo y Salud sexual y Reproductiva.

En el proceso de diseño del cuestionario se realizaron dos versiones previas y una definitiva. Las dos primeras versiones previas del cuestionario se diseñaron teniendo como objetivo central la identificación de reactivos válidos para medir diversos aspectos del empoderamiento adolescente, incluyendo casi exclusivamente preguntas orientadas a la medición de elementos de empoderamiento de los jóvenes, en virtud de que es prácticamente inexistente cualquier investigación previa en México sobre este tema y por ende no se contaba con una experiencia acumulada.

La primera versión del cuestionario incluyó preguntas sobre: empoderamiento social (8 reactivos), autoestima (10 reactivos), agencia personal (10 reactivos), influencia en la pareja (8 reactivos), inequidad de normas de género (5 reactivos) y poder en la relación sexual (8 reactivos). Este cuestionario se aplicó en dos grupos de jóvenes

estudiantes de preparatoria en la ciudad de Cuernavaca y Cuautla, en el estado de Morelos, con un total de 136 cuestionarios aplicados.

En base a los resultados obtenidos, y una vez realizado el análisis de validación de cada escala o conjunto de reactivos, se realizaron las modificaciones y agregados al cuestionario que se consideraron pertinentes, dando por resultado una segunda versión del mismo. En esta versión cuestionario las preguntas quedaron establecidas de la siguiente manera: Justificación de la violencia (10 reactivos), Roles de género (14 reactivos), Empoderamiento social (10 reactivos), Autoestima (8 reactivos), Agencia personal (12 reactivos), Validación del condón (12 reactivos), Poder en la relación de noviazgo (10 reactivos), Influencia en la pareja (8 reactivos) y Validación de las relaciones sexuales (5 reactivos). La segunda prueba piloto se realizó entre estudiante de una escuela técnica en Cuernavaca con un total de 112 cuestionarios aplicados.

Finalmente, y con base en el análisis de los resultados obtenidos en la segunda prueba piloto, se realizó la selección de los reactivos válidos y el diseño y valoración del cuestionario final, ampliado, incluyendo ahora muchas más preguntas sobre los otros dos grandes temas de la encuesta; violencia en el noviazgo y salud sexual y reproductiva de los adolescentes. El cuestionario final quedó estructurado en 12 secciones: datos generales del encuestado, datos del esposo/ pareja o ex pareja, datos de la familia, datos de autopercepción del joven/la joven, roles de género, noviazgo y características de la pareja, características de la relación de noviazgo o de pareja, conflictos en el noviazgo, salud sexual y reproductiva, conocimiento de ITS y de anticonceptivos, uso de anticonceptivos y fecundidad.

Esta versión final del cuestionario se sometió a revisión por parte de investigadores expertos en alguna de las temáticas incluidas (6 investigadores con experiencia en el tema de violencia en el noviazgo o salud sexual y reproductiva de los adolescentes) que proporcionaron observaciones y sugerencias útiles para el mejoramiento del cuestionario. Con base en ello se realizaron nuevos ajustes para que el cuestionario resultase más sencillo en su aplicación.

Antes de la aplicación final se realizó una tercera prueba piloto en dos escuelas públicas de Jiutepec y de Cuautla, con una muestra de 126 jóvenes y se realizaron algunas pequeñas correcciones adicionales fundamentalmente de clarificación de los pases de una pregunta a otra, obteniendo ya la versión final del cuestionario (Anexo 1).

2.2. Selección de la muestra¹.

2.2.1. Selección de las entidades

El presupuesto disponible para este proyecto nos permitía aplicar la encuesta en tres entidades distintas (con muestra representativa en cada una de ellas). Desde el inicio se contempló incluir en la muestra a Morelos por ser el estado sede de esta investigación. Y se procuró seleccionar otras dos entidades que difiriesen un poco de Morelos y entre sí, en términos de las condiciones de salud sexual de los adolescentes en cada una de ellas.

Para este fin nos apoyamos en el trabajo de Villagómez et al (2011), en que se clasifican las diversas entidades mexicanas en 6 grupos que van desde una situación muy favorable en salud sexual y reproductiva de las mujeres hasta una situación muy desfavorable. Para ello Mendoza selecciona nueve indicadores de salud sexual y reproductiva relacionados con el objetivo de “Favorecer el ejercicio libre, responsable e informado de los derechos de las personas en los ámbitos de la sexualidad y la reproducción”, establecido en el Programa Nacional de Población PNP, 2008-2012: 1) el porcentaje de mujeres en edad fértil unidas (MEFU) que usan métodos anticonceptivos o prevalencia de uso de métodos anticonceptivos; 2) el porcentaje de MEF, usuarias de métodos anticonceptivos, que iniciaron el uso del método en el posparto; 3) el porcentaje de MEFU que no usan anticonceptivos a pesar de manifestar su deseo expreso de no querer tener hijos por un tiempo (necesidad para espaciar) o nunca más; 4) el porcentaje de adolescentes unidas de 15 a 19 años de edad, que no usan anticonceptivos a pesar de manifestar su deseo expreso de no querer tener hijos, fundamentalmente por un tiempo; 5) el porcentaje de MEFU en zonas rurales que no usan anticonceptivos a pesar de manifestar su deseo expreso de no querer tener hijos por un tiempo o nunca más; 6) la probabilidad acumulada de tener el primer hijo en la adolescencia (porcentaje de mujeres nacidas entre 1980 y 1984 que tuvieron a su primer hijo antes de cumplir 20 años de edad); 7) La Tasa Específica de Fecundidad Adolescente, que representa el número de nacidos vivos por mil mujeres de 15 a 19 años de edad; 8) la Tasa Global de Fecundidad (TGF), que representa el número promedio de hijos que tendría una mujer durante su periodo fértil; y 9) la Razón de Muertes Maternas (RMM) y se refiere al número de mujeres fallecidas por problemas relacionados con el embarazo, el parto y puerperio por cien mil nacimientos estimados (Villagómez et al, 2011).

¹ Para la determinación de la muestra y todos los cálculos al respecto, se contrató a un muestrista profesional, Javier Gonzáles Rosas, quien es el autor de todos los planteamientos y cuadros incluidos en los puntos 2.2 y 2.3 de este capítulo.

A partir de los valores de estos nueve indicadores Villagómez et al presenta un Índice Resumen de Ordenamiento (IRO), a partir del cual distingue seis grupos de entidades en México: **estados en situación muy favorable** (Colima, Distrito Federal, Nuevo León, Sonora y Sinaloa); **estados en situación favorable** (Morelos, Coahuila, México, Yucatán y Baja California Sur); **estados en situación intermedia favorable** (Tamaulipas, Querétaro, Baja California, Nayarit y Chihuahua); **estados en situación intermedia desfavorable** (Campeche, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz, San Luis Potosí, Durango, Guanajuato e Hidalgo); **estados en situación desfavorable** (Tlaxcala, Zacatecas, Aguascalientes, Michoacán y Jalisco) y **estados en situación muy desfavorable** (Oaxaca, Puebla, Chiapas y Guerrero). Además de Morelos, que en dicho análisis es clasificado como una de las entidades en situación favorable, se seleccionó Jalisco como uno de los estados en situación desfavorable y Puebla como una entidad en situación muy desfavorable, lo que las situaría, inicialmente, como tres entidades con algunas diferencias en torno al panorama de salud sexual y reproductiva. Es importante destacar que la clasificación realizada por Villagomez et al (2011) no se basa únicamente en la situación de las adolescentes, sino de todas las mujeres en edad fértil; sin embargo al considerar en su análisis tres indicadores específicos para la población adolescentes de los jóvenes en cada una de ellas, asumimos que la situación de estas tiene un peso relativamente importante en el conjunto de indicadores analizados.

De hecho, y de acuerdo a los datos planteados por Villagomez et al (2011), de las tres entidades seleccionadas Puebla presenta una mayor probabilidad de tener el primer hijo durante la adolescencia (con un valor de 32.6 frente a 32 en Morelos y 26.3 en Jalisco) ; Jalisco presenta la más elevada tasa específica de fecundidad adolescente (con un valor de 68.9, frente a 64.3 en Puebla y 65 en Morelos) y Morelos arroja la más baja necesidad insatisfecha de anticonceptivos entre los adolescentes (20.3 frente a 37.7 en Puebla y 32.3 en Jalisco).

El porcentaje de mujeres en edad fértil que se encuentra en el grupo de edad de 15 a 19 años varía también ligeramente en las tres entidades seleccionadas: 17.6% en Morelos, 17% en Jalisco, y 18.9% en Puebla (Villagomez et al, 2011a, 2011b y 2011c).

2.2.2. Selección de las escuelas

Dado que la encuesta está dirigida a jóvenes adolescentes se adoptó como estrategia la captación de los mismos en sus escuelas, estrategia que favorece la aplicación simultánea del cuestionario a números relativamente grandes de jóvenes. Y en tanto que el grupo objetivo eran adolescentes entre 15 y 19 años de edad, la selección de las escuelas se enfocó en escuelas preparatorias (correspondientes al

bachillerato en México). Estas decisiones limitan de entrada la representatividad de la muestra a jóvenes escolarizados que se encontraban estudiando para el momento de levantamiento de la encuesta.

La unidad de observación o elemento de medición de la ENESSAEP se definió como la persona matriculada en alguna escuela pública o privada de bachillerato en el ciclo escolar 2014-1 de los estados de Morelos, Jalisco y Puebla. De acuerdo con esto, el universo de estudio de la encuesta se definió entonces como el total de estudiantes de bachillerato matriculados de los estados de Morelos, Jalisco y Puebla. Además, dado que el objetivo de la encuesta es obtener también información de los estudiantes de bachillerato confiable y precisa en cada una de estas tres entidades, se definió a cada una de ellas como un dominio de estudio.

Las escuelas se seleccionaron mediante un muestreo aleatorio simple, de tal manera que la probabilidad de selección se calculó considerando el número de escuelas de cada municipio en cada entidad. En total se aplicaron encuestas en 77 escuelas en Morelos (38 públicas y 39 privadas) y al interior de cada escuela se seleccionó también de manera aleatoria el grupo (o grupos) de estudiantes de preparatoria a los que se les aplicó la encuesta, de manera de incluir al menos 70 estudiantes de cada escuela (siempre y cuando el tamaño de la escuela lo permitiese).

De acuerdo con ello, el dominio de estudio Morelos se integró por todos los alumnos de las 323 escuelas de nivel bachillerato que existen en el estado de Morelos en 2013, de las cuales 97 (30%) son públicas y 226 (60%) privadas. De acuerdo con el tipo de escuela se tiene que 132 son de Bachillerato General (40.9%), 64 de Bachillerato Técnico (19.8%) y 127 de Profesional Técnico (39.3%)(Cuadro 2.1).

Cuadro 2.1
Morelos. Distribución de escuelas de bachillerato según tipo de escuela y sector, 2013

Sector	Bachillerato General	Bachillerato Técnico	Profesional Técnico	Total
Pública	51	35	11	97
Privada	81	29	116	226
Total	132	64	127	323

Fuente: Secretaría de Educación

Por su parte el dominio de estudio Puebla quedó integrado por todos los alumnos de las 1302 escuelas de nivel bachillerato del estado en 2013, de las cuales 850

(65.3%) son públicas y 452 (34.7%) privadas. La distribución por tipo de escuela indica que la mayoría son de Bachillerato General (84.2%), seguidas por las de Profesional Técnico (11.2%) y las de Bachillerato Técnico (4.5%)(Cuadro 2.2).

Cuadro 2.2

Puebla. Distribución de escuelas de bachillerato según tipo de escuela y sector, 2013

Sector	Bachillerato General	Bachillerato técnico	Profesional técnico	Total
Pública	777	38	35	850
Privada	320	21	111	452
Total	1097	59	146	1302

Fuente: Secretaría de Educación

Finalmente, el dominio de estudio Jalisco quedó constituido por todos los alumnos de las 563 escuelas de nivel bachillerato del estado en 2013, de las cuales 270 (47.96%) son públicas y 293 (52.04%) privadas. La distribución por tipo de escuela indica que la mayoría son de Bachillerato General (68.382%), seguidas por las de Bachillerato Técnico (22.91%) y por las de Profesional Técnico (8.70%)(Cuadro 2.3).

Cuadro 2.3

Jalisco. Distribución de escuelas de bachillerato según tipo de escuela y sector, 2013

Sector	Bachillerato General	Bachillerato técnico	Profesional técnico	Total
Pública	142	86	42	270
Privada	243	43	7	293
Total	385	129	49	563

Fuente: Secretaría de Educación

De esta manera el universo de estudio se integró por el total de alumnos de las 2188 escuelas de los tres dominios de estudio, distribuidos en 1217 del sector público y 971 del privado. Según el tipo de escuela se tiene que 1614 son Escuelas de Bachillerato General, 252 Escuelas de Bachillerato Técnico y 322 escuelas de Profesional Técnico (véase cuadro 2.4).

Cuadro 2.4

Distribución de escuelas de bachillerato según tipo de escuela y sector en las tres entidades federativas, 2013

Sector	Bachillerato General	Bachillerato técnico	Profesional técnico	Total
Pública	970	159	88	1217
Privada	644	93	234	971
Total	1614	252	322	2188

Fuente: Secretaría de Educación

Partiendo de que el nivel socioeconómico de las personas tiene efectos diferenciales importantes en su salud sexual y reproductiva y en los aspectos de violencia física, emocional y sexual, que produce promedios o porcentajes distintos en las variables que miden estos aspectos. El nivel socioeconómico de los jóvenes está directamente vinculado al carácter privado o público de la escuela a la que asisten, por lo que con base en esta información adicional y con el fin de reducir la variabilidad y obtener estimaciones más precisas (Lohr, 2005), al interior de cada dominio de estudio se definieron dos estratos de alumnos: el público y el privado.

2.3 Tamaño de la muestra

El tamaño de muestra de la ENESSAEP se calculó con el fin de garantizar estimaciones confiables y precisas para cada uno de los estados de Morelos, Puebla y Jalisco y para los tres estados en su conjunto, así como para los sectores público y privado de cada una de las tres entidades federativas y del Universo de estudio. Debido por un lado a que el Universo de Estudio, los Dominios y los Estratos, son poblaciones muy grandes y por otro, a que el objetivo de la encuesta es estimar porcentajes, el cálculo se hizo según Cochran (1980), Lohr (2005), Hansen et al (1953) y Sheaffer (1986) con base en la siguiente fórmula:

$$n = P Q \left(\frac{Z_{\alpha/2}}{D} \right)^2$$

Donde:

P es un porcentaje que se desea estimar en el Universo de Estudio, en algún dominio o en algún estrato

D representa la precisión del estimador de P o el error de muestreo admisible,

$Z_{\alpha/2}$ es un número de la distribución normal estándar asociado con una confiabilidad de

$(100-\alpha)\%$,

Q es el complemento de P , y

n es el tamaño de muestra requerido para estimar P

Algunos de los porcentajes de interés para el cálculo del tamaño de muestra de cada uno de los estados o dominios se tomaron de la Encuesta Nacional de Juventud (ENJUVE 2010), que captó información con base en una muestra representativa de los jóvenes de 12 a 29 años de edad de cada una de las entidades federativas o dominios de estudio de la ENESSAEP. Para el cálculo de todos los tamaños de muestra se consideró una confiabilidad fija de 95%, mientras que el error muestral cambió según el porcentaje estimado por la ENJUVE en las diferentes entidades federativas.

El tamaño de muestra final para el Universo de Estudio fue de $n=13,544$ de estudiantes de bachillerato. De los cuales 6,772 son del sector público y 6,772 del sector privado. A nivel de dominio de estudio se tiene que 5,448 corresponden a Morelos, 4,184 a Jalisco y 3,912 para Puebla. El tamaño de muestra a nivel del universo de estudio garantiza estimaciones con una confiabilidad de 99% y un error muestral de a lo más 1.1%. A nivel de estrato (público o privado) las estimaciones tienen una confiabilidad de 99% y un error muestral de a lo más 1.6%

Cuadro 2.5

Tamaño de muestra del universo de estudio distribuida por tipo de sector y dominio de estudio, 2013

Dominio de estudio	Tamaño de muestra sin ajuste	Tamaño ajustado por no respuesta	Tamaño ajustado por efecto del diseño sector público	Tamaño ajustado por efecto del diseño sector privado	Total
Morelos	1297	1362	2724	2724	5448
Jalisco	996	1046	2092	2092	4184
Puebla	933	978	1956	1956	3912
Total	3226	3386	6772	6772	13544

Fuente: cálculos del autor

Para determinar el tamaño de muestra de municipios y escuelas, se consideró seleccionar 70 alumnos por escuela, en cada uno de los dominios y estratos. De acuerdo con este criterio, tanto en el estrato público como privado del dominio de estudio Morelos se requirió visitar 39 escuelas para completar la muestra de 2724

alumnos por estrato. Para el dominio Jalisco se requirió 30 escuelas para el estrato público y 30 en el privado, para recolectar la muestra de 2,092 alumnos por estrato, y para el dominio Puebla era necesario visitar 28 escuelas tanto para el sector público como privado.

En el dominio de estudio Morelos la selección de municipios en el sector público se hizo con base en un muestreo aleatorio proporcional al número de escuelas y considerando que el número de escuelas que es necesario visitar para recolectar la muestra de alumnos en este sector es de 39. De acuerdo con estos criterios en el dominio de estudio Morelos se seleccionaron 9 municipios de un total de 33 municipios. En el sector privado los municipios de Cuernavaca, Cuautla y Temixco fueron considerados como sub estratos con el fin de evitar que la muestra se concentrara en uno o dos municipios de ellos, por lo que la probabilidad de selección de estos municipios fue de 1. De entre los 17 municipios restantes se seleccionaron 5 de acuerdo con un muestreo aleatorio proporcional al número de escuelas.

En el dominio de estudio Jalisco en el sector público los municipios de Guadalajara y Zapopan tienen 28 y 13 escuelas en total respectivamente, lo que implicó que su probabilidad de selección fuera 1, esto con el fin de evitar que la muestra se concentrara solo en dos municipios. El resto de los 53 municipios fueron expuestos a un muestreo aleatorio proporcional al número de escuelas, resultando seleccionados 4. En el sector privado los municipios de Guadalajara, Zapopan y Tlaquepaque tienen 105, 63 y 26 escuelas en total, por lo que, para evitar la concentración de la muestra en uno o dos municipios de ellos, éstos se consideraron con probabilidad de selección 1. De los 46 municipios restantes de este sector se seleccionaron 4 por medio de un muestreo aleatorio proporcional a su número de escuelas.

Finalmente, en el dominio de estudio Puebla en el sector público los municipios de Puebla, Zacatlán y Tehuacán fueron considerados con probabilidad de selección 1, ya que tienen un total de escuelas de 110, 24 y 21 respectivamente. Los 203 municipios restantes se sometieron a un muestreo proporcional al número de escuelas, resultando seleccionados seis de ellos. En el sector privado los municipios de Puebla, Tehuacán, San Martín y San Pedro por su número total de escuelas (241, 38, 30 y 20) fueron considerados con probabilidad de selección 1, en tanto que de los 38 municipios restantes tres fueron seleccionados mediante un muestreo aleatorio proporcional al número de escuelas.

2.4. Selección de las escuelas

En cada dominio de estudio, tipo de sector y municipio seleccionado, las escuelas se seleccionaron mediante un muestreo aleatorio simple, de tal manera que la probabilidad de selección se calculó considerando el número de escuelas de cada municipio. La tarea de selección de las escuelas concretas a visitar fue realizado por el mismo muestrista contratado, quien elaboró un listado de escuelas seleccionadas aleatoriamente en cada entidad.

Una vez seleccionadas las escuelas de cada entidad, establecimos contacto con autoridades de las oficinas de las SEP estatales, para presentarles el proyecto y solicitar su apoyo al mismo, mediante el envío de un oficio (desde las oficinas estatales de la SEP) a cada una de las escuelas seleccionadas en la muestra. En dicho oficio se les planteaba a los directores de las escuelas los objetivos y relevancia de esta investigación, y se les pedía que brindasen las facilidades necesarias para la aplicación de la encuesta. Posteriormente, luego de este primer contacto con las escuelas por medio de este oficio, llamamos o acudimos a cada una de ellas para confirmar su apoyo, obtener la información sobre el número de grupos y estudiantes de preparatoria en cada una de ellas y acordar una fecha para llevar a cabo la aplicación de la encuesta.

En algunos casos fue necesario sustituir algunas escuelas cuando, al visitarlas, constatábamos que los estudiantes no eran adolescentes sino adultos, o cuando las autoridades de la escuela se negaron rotundamente a permitirnos la aplicación de la encuesta. Los reemplazos en esos casos fueron seleccionados mediante procesos aleatorios,

2.5. Selección de los estudiantes en cada escuela.

La selección de los estudiantes en cada escuela siguió también un proceso aleatorio. La meta era aplicar a por lo menos 70 estudiantes en cada escuela, para alcanzar el tamaño de muestra necesario en cada entidad. Sin embargo en algunas escuelas no logramos completar esta cuota, cuando el número de estudiantes de preparatoria estaba por debajo (a veces muy por debajo). En esos casos aplicamos la encuesta a todos los estudiantes de preparatoria de la escuela en cuestión.

En las escuelas en que el número de estudiantes de preparatoria sobrepasaba los 70, se realizaba un proceso de selección aleatoria de los grupos o secciones –y por ende de los estudiantes- que serían encuestados en cada una. Se seleccionó en cada escuela uno, dos, tres... o cuántos grupos fuesen necesarios para completar o sobrepasar la cuota mínima de 70 estudiantes. Este proceso lo realizó, siempre que fue posible, y antes del día de la aplicación, el coordinador de trabajo de campo de

cada entidad, haciendo uso del listado con los grupos o secciones existentes previamente solicitado vía telefónica o en la primera visita. Sin embargo, también los encuestadores fueron capacitados para realizar dicha selección de manera aleatoria (empleando una hoja de números aleatorios) para que en la eventualidad de tener que hacerlo el mismo día de la aplicación, pudiesen realizarla de manera correcta.

2.6. Aplicación de la encuesta

2.6.1. Selección y capacitación de encuestadores

En cada entidad fue preciso conformar un equipo de encuestadores amplio (entre 20 y 30 encuestadores). Se contactó con diversas instituciones educativas en cada caso para conseguir estudiantes de carreras afines al proyecto que estuvieran próximos a realizar su servicio social. Posteriormente se seleccionó entre los interesados en participar a los de mejor historial académico. En Morelos y Puebla establecimos acuerdos con las universidades para incorporación en el proyecto de estudiantes universitarios como encuestadores a cambio de la liberación de su servicio social (UPEMOR en Morelos y TEC en Puebla). En Jalisco también recurrimos a estudiantes universitarios (de la UDG) como encuestadores pero no fue posible en este caso liberarles el servicio social a cambio, por lo que planteado como un trabajo remunerado.

Elaboramos materiales para la capacitación de estos encuestadores e impartimos talleres de capacitación a cada grupo, no solo en términos de la aplicación de la encuesta, sino también capacitación sobre violencia en el noviazgo y sobre salud sexual y reproductiva de los jóvenes.

Previo a las aplicaciones de la encuesta se realizaron sesiones de trabajo con los encuestadores para tener un segundo filtro en el proceso de selección. En dichas sesiones se hicieron simulacros de aplicación, revisión de las encuestas y de devolución de las mismas para detectar posibles errores. Se practicó continuamente con los encuestadores cómo deberían motivar a los jóvenes a responder con veracidad así como resolver las dudas de los mismos sin interferir o sugerir alguna respuesta.

En esta etapa se diseñó un método específico de aplicación que consistió en organizar parejas de encuestadores a fin de que la aplicación de la encuesta en cada grupo o sección seleccionada estuviese atendida por al menos dos personas, para poder dar mejor atención al grupo durante la aplicación.

En total conformamos un equipo de 31 encuestadores en Morelos, 28 encuestadores en Jalisco y 20 encuestadores en Puebla, además de dos coordinadores de trabajo de campo en cada entidad.

2.6.2. Materiales empleados por los encuestadores para la aplicación de la encuesta a los estudiantes

Se elaboró un manual para el encuestador que se les entregó desde la primera reunión de capacitación. Este manual incluye en primer lugar una breve introducción a las temáticas y conceptos básicos en torno al empoderamiento adolescente, la violencia en el noviazgo y la salud sexual y reproductiva de los jóvenes. Y se detallan después todos los criterios, pasos y procedimientos para la aplicación de la encuesta.

Se proporcionó también a cada encuestador un gafete de identificación, una bolsa donde llevar las encuestas, así como los siguientes materiales de apoyo:

- *Hoja de reporte de levantamiento de encuestas* (para llenar una hoja de reporte por cada grupo o sección) que debía ser llenada por los encuestadores después de la aplicación en cada escuela, y en la que se recoge información general sobre la escuela, además de un resumen del número de encuestas aplicadas, llenadas correctamente, incompletas y preguntas dejadas en blanco por los encuestados). Esta revisión continua de las encuestas aplicadas nos permitía darnos cuenta de si había preguntas que consistentemente tendían a ser dejadas en blanco y tomar previsiones en las futuras aplicaciones.
- *Hoja de números aleatorios.*
- *Hoja de selección aleatoria de grupos.* En esta hoja se listaban los grupos o secciones de preparatoria de cada escuela y el número de estudiantes en cada uno de ellos y se anotaba los que, aleatoriamente, quedaban seleccionados.
- *Cuestionarios* (al menos 80) para cada aplicación.

- *Juego de posters.* Se imprimieron 5 pósters para cada pareja de encuestadores, que contenían ejemplos de preguntas para explicar a los estudiantes, previo a la aplicación de la encuesta, cómo debían ser respondidas los distintos tipos de preguntas en la encuesta. Se incluyó en estos ejemplos de los pósters dos preguntas que en las pruebas pilotos se habían identificado como de difícil comprensión y /o mal respondidas.
- *Bolígrafos.* Se proporcionó a cada pareja de encuestadores 100 bolígrafos que entregaban junto con las encuestas a los jóvenes y que luego recogían al finalizar la aplicación.

2.6.3. Condiciones durante la aplicación de la encuesta.

Para la aplicación de las encuestas se solicitó a las escuelas tener una hora de tiempo frente a cada grupo. Y se procuró tener solo presentes en los salones, durante la aplicación de la encuesta, al grupo y a los dos encuestadores. Sin embargo, en algunas escuelas, los profesores responsables de esa hora de clases permanecían en el salón. Si bien en algunos casos esta presencia nos ayudaba a mantener el control de los estudiantes y preservar una atmósfera de silencio durante el llenado de la encuesta, también somos conscientes de que la presencia de algún profesor podía imprimirle a la aplicación de la encuesta una connotación de “actividad escolar” y/o inhibir de alguna manera las respuestas a ciertas preguntas. Es por ello que siempre que estuvo en nuestras manos evitamos esta situación, procurando que solo estuviesen presente los encuestadores y los estudiantes.

Una vez que los/as encuestados/as terminaban de contestar la encuesta, los encuestadores las recibían y revisaban de manera rápida y general, frente al estudiante, explicándoles que solo quería intentando identificar si había dejado – erróneamente- preguntas o secciones sin llenar; en ese caso el encuestador le indicaba amablemente al estudiante que le faltaban algunas preguntas por responder y que por favor completase la encuesta. Debido a que el cuestionario de autollenado era anónimo, consideramos sumamente importante que esta revisión se realizase frente a la persona que lo contestaba y que no se le permitiese salir del aula hasta completar esta breve revisión. Con ello procuramos minimizar la ocurrencia de no respuestas, que eventualmente podrían afectar la calidad y la validez de la información.

La población objetivo de esta encuesta eran jóvenes adolescentes. Pero con relativa frecuencia nos encontramos personas adultas o jóvenes mayores de 19 años como parte de algunos grupos seleccionados. En esos casos simplemente se les entregó, como al resto del grupo, la encuesta para su llenado (a sabiendas que posteriormente descartaríamos estas encuestas por exceder la edad de los adolescentes) procurando no establecer ninguna diferencia al interior del grupo.

En ocasiones los encuestadores podían identificar a simple vista estas personas mayores, pero en otras ocasiones era solo al revisar las encuestas en sus casas que las identificaban. Decidimos dejar como encuestas válidas a capturar aquellas de jóvenes hasta 20 años de edad inclusive, pero descartamos, en una primera revisión, aquellos casos de jóvenes mayores de 20 años.

2.6.4. Primera revisión de los cuestionarios después de la aplicación

De manera posterior, ya en sus casas, los encuestadores revisaron a detalle las encuestas aplicadas y llenaban una hoja de reporte de levantamiento por cada grupo atendido. En esta primera revisión se revisaba uno a uno los cuestionarios, identificando si había inconsistencias en las respuestas, así como preguntas que se hubiesen contestado de manera incorrecta o que se hubiesen dejado incorrectamente en blanco. Identificar estas preguntas nos proporcionaba información útil para las siguientes aplicaciones, ya sea para hacer énfasis en la manera apropiada de contestar algunas preguntas durante la presentación previa a cada aplicación, o bien para revisar de manera consciente algunas preguntas que pudiesen tender a saltarse los encuestados.

Durante el levantamiento de la encuesta registramos algunos pocos casos en que algún estudiante manifestaba su no deseo de contestar la encuesta. En esos casos siempre prevaleció el respeto por los estudiantes y simplemente no la llenaban.

Distintas condiciones nos llevaron a clasificar algunos cuestionarios como no válidos:

- Aquellos cuestionarios con la mitad o más de preguntas incorrectamente dejadas sin contestar.
- Que faltase la información sobre sexo del encuestado
- Que faltase la información sobre edad y año de nacimiento del encuestado.
- Cuando al revisarlo se hiciese evidente que el encuestado/a tomó a juego el llenado de la encuesta y suministró respuestas evidentemente falsas.

- Cuando la revisión arrojaba serias incoherencias internas que no podían integrarse de manera consistente en una misma historia personal.